

PROVINCIA

PROVINCIA ALICANTE

MUTXAMEL / La desalinizadora de l'Alacantí dará 30 hm³ para 300.000 personas

Las obras de la planta de agua, que estará en Mutxamel o El Campello, podrían empezar en marzo del 2007

EFE/MUTXAMEL

La nueva planta desalinizadora de l'Alacantí-Marina Baixa podrá llegar a producir a partir del 2009 hasta 30 hectómetros cúbicos anuales de agua para abastecer a una población de 300.000 habitantes de Alicante, Mutxamel, El Campello y Sant Joan.

Así se recoge en la información facilitada ayer durante la firma de un convenio para la financiación, ejecución y explotación de esta infraestructura y sus obras complementarias entre el Ayuntamiento de Mutxamel y la sociedad estatal Aguas de las Cuencas Mediterráneas (Acuamed), dependiente del Ministerio de Medio Ambiente.

La ubicación de esta planta aún no ha sido decidida y para ello se barajan dos alternativas, una en Mutxamel y otra en El Campello, que han sido sometidas a información pública, han recibido una decena de alegaciones y están pendientes de la Declaración de Impacto Ambiental.

El director general de Acuamed, Adrián Baltanás, explicó que será la Dirección General de Evaluación Ambiental la que adoptará una decisión en octubre para que las obras puedan ser adjudicadas a finales de este año y empezar en marzo o abril del 2007.

Si se optara por la solución de Mutxamel, la inversión en la planta rondaría los 50 millones de euros y su producción mínima sería de 18 hectómetros cúbicos al año ampliables a 30 en el futuro.

Por el contrario, el proyecto de El Campello, con cuyo Ayuntamiento la sociedad estatal firmará un convenio similar al de ayer en las próximas semanas, implica una inversión de entre 75 millones y 80 millones de euros y el mismo caudal.

En ambos casos, del total del agua desalinizada, un 50% irá destinado a Alicante ciudad, San Vicente del Raspeig y Sant Joan mediante el acuerdo ya firmado por Acuamed y Aguas Municipalizadas de Alicante.

Un 17% será distribuido en Mutxamel, que, según Baltanás, tiene garantizadas sus necesidades de agua «de por vida, llueva o no llueva», y el 33% restante, a El Campello.



SOLUCIÓN. Adrián Baltanás, director general de Acuamed, y la alcaldesa de Mutxamel, Asunción Llorens (d), con Etelvina Andreu. / EFE

LOS DATOS

El proyecto: la nueva desalinizadora que abastecerá a l'Alacantí y Marina Baixa.

Dos posibilidades: la ubicación podría ser en Mutxamel, con una inversión de 50 millones de euros, o El Campello, con 80 millones.

Resultados: en ambos casos en el 2009 podrían llegar a producir un caudal de 30 hectómetro cúbicos para 300.000 personas.

Fechas: las dos posibilidades han sido sometidas a información pública y han recibido una decena de alegaciones. La Dirección General de Evaluación Ambiental tomará una decisión en octubre. A finales de este año se adjudicarían las obras, que empezarían en marzo o abril del 2007.

Publicidad



Alegación

El director general de esta empresa explicó que el Ayuntamiento de esta última localidad ha alegado contra la ubicación del proyecto en su municipio y abogan por otra dentro de su término.

«Las alegaciones han sido limitadas y ninguna se opone a la planta en sí. Todas las observaciones se van a tener en cuenta y la aceptación social de la desalinizadora es total», precisó.

La duración del convenio suscrito con el Consistorio es de 25 años y la financiación europea alcanzará el 20% del total, mientras que Acuamed se hará cargo de un 40% con fondos propios y del 40% restante con créditos financieros.

Baltanás destacó los efectos positivos que tendrá también esta infraestructura para permitir la recarga de los acuíferos del Vinalopó, en Villena, desde donde se toma el agua ahora para el abastecimiento urbano de la costa.

Por su parte, la alcaldesa de Mutxamel, Asunción Llorens lo calificó como «un día muy importante» para el municipio porque tendrá garantizada el agua en un futuro de «desarrollo sostenible», algo que espera que esté solucionado «en un plazo de dos años».

Por lo que respecta al trasvase Tajo-Segura, el director general de Acuamed opinó que el Ministerio de Medio Ambiente «está gestionando una sequía brutal, mayor que la de principios de los 90, con todos los medios a su alcance y mucha prudencia».

«Si se hubiesen atendido todas las peticiones de trasvase para riego, haría meses que no habría agua para abastecimiento y hay que recordar que no ha habido restricciones», puntualizó.

En esta línea, la subdelegada del Gobierno en Alicante, Etelvina Andreu, culpó al anterior Gobierno, del PP, de no haber tomado «las medidas adicionales contempladas en el Plan Hidrológico Nacional», algo que, de haberlo hecho, «quizás» hubiera permitido afrontar «con un superávit» la situación actual.